

## Ya he visto esto antes

A partir del primer versículo del capítulo 26, siguiendo la lectura en la nueva versión Reina Valera Contemporánea de la Biblia dice: "Sucedió que hubo hambre en la tierra, además de la que hubo en los días de Abrahán. Así que Isaac se fue a vivir en Gerar, con Abimelec, rey de los filisteos. Y el Señor se le apareció y le dijo: «No vayas a Egipto. Quédate a vivir en la tierra que yo te diré. Habita como extranjero en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré. A ti y a tu descendencia les daré todas estas tierras, y así confirmaré el juramento que le hice a Abrahán, tu padre.»"

En este capítulo veremos una reanudación de varios elementos que ya han aparecido en los capítulos anteriores. En general, los mismos dilemas, dificultades, problemas y bendiciones que están presentes en la vida de Abraham ahora también aparecen en la vida de Isaac, y aparecen incluso de manera sorprendente y repetitiva.

Cualquiera que lea este capítulo 26 tiene la impresión de haberlo leído antes, así que desde el punto de vista del tema, el asunto e incluso los detalles parecen realmente como cuando decimos en el día a día: "Ya he visto esto antes". Lo que sucede es que Dios insiste en llevar a Isaac a la tierra de los filisteos, a Gerar. Hubo hambre en la tierra.

¿Otra vez habrá un problema en la secuencia de la bendición a través de la descendencia? Debido al hambre él va a la tierra de los filisteos y Abimelec aparece de nuevo. ¿Por qué Abimelec aparece aquí de nuevo? La mayor posibilidad es que Abimelec es un título hebreo que literalmente significa mi padre y mi rey. Y él allí encuentra a este Abimelec, que tal vez llegaría a ser nieto del anterior, y encuentra allí una gran dificultad que veremos a continuación. Dios insiste en que no baje a Egipto. Él tiene un propósito con la nación de los filisteos. Aquí, tal como Abraham tuvo un papel ante las naciones, Isaac también tendrá ese mismo papel. Y el mismo problema se repite.

Cuando llegan al lugar, preguntan por la mujer, en este caso Rebeca, y él responde de la misma manera: "es mi hermana". Tuvo miedo de decir que ella era su mujer, porque pensó que podía morir a causa de ella porque ella también era muy bonita. Y entonces Isaac, llegando allí en esa circunstancia, repite el mismo problema que Abraham enfrentó anteriormente en Egipto y también con los filisteos. De hecho, es la tercera vez que aparece el tema aquí, pero un poco diferente ahora. Abimelec un día mira por la ventana y ve a Isaac acariciando a Rebeca, y luego descubre que ella es su esposa y le pregunta: "¿Así que en realidad ella es tu mujer? ¿Por qué, entonces, dijiste que era tu hermana?" Y de la misma manera Isaac repite lo que hizo su padre que habló de esa misma manera porque tenía miedo de ser asesinado.

El texto de la versión de la Biblia Reina Valera Contemporánea dice: "Es que pensé: "Tal vez por causa de ella puedo morir."» Pero Abimelec le dijo: «¿Por qué nos has hecho esto? Un poco más y alguno del pueblo hubiera dormido con tu mujer, ¡y nos habrías hecho pecar!»"

Así que, ante estas circunstancias difíciles, ante amenaza nuevamente, amenaza de hambre, amenaza de perder a su esposa y no tener la secuencia de bendición de los descendientes que pasa a la próxima generación, de acuerdo con la promesa de Dios, Isaac permanece con Abimélec por un tiempo, con los filisteos. Y él comienza a trabajar en esa tierra, forma cultivos, se desarrolla mucho, crece hasta el punto de que surgen problemas entre ellos y los filisteos, similar a lo que sucedió entre los pastores de Abraham y Lot.

Desde el versículo 17 dice: “Entonces Isaac se fue y acampó en el valle de Gerar, y allí se quedó a vivir; volvió a abrir los pozos de agua que en los días de Abrahán su padre se habían abierto, y que después de la muerte de Abrahán los filisteos habían cegado, y volvió a ponerles los nombres que su padre les había dado.”

Entonces, con eso surgió un gran problema: los filisteos comenzaron a pelear diciendo: "el agua es nuestra". y el agua allí es un asunto muy importante en esa región seca y desértica. Y había una especie de desajuste, de desacuerdo, de conflicto entre los dos por eso. Y ante estas circunstancias, en vista del papel que estaba jugando en la relación entre las naciones, en el conflicto, en el peligro de que la promesa no continúe para la próxima generación, Dios se manifiesta, Dios aparece en el momento de la crisis, en el momento de la inconstancia y fragilidad humana, dice en el versículo 24:

"Y esa misma noche el Señor se le apareció y le dijo: «Yo soy el Dios de Abrahán tu padre. No tengas miedo, pues yo estoy contigo; y por causa de Abrahán, mi siervo, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia.» Isaac edificó allí un altar, e invocó el nombre del Señor; luego plantó allí mismo su tienda, y sus siervos abrieron un pozo.”

En vista de esto, Isaac es buscado un poco más tarde por Abimélec después de este conflicto, y luego Isaac le pregunta:

“¿Por qué vienen a mí, si ustedes me odian, y hasta me echaron de entre ustedes?» Pero ellos respondieron: «Nos hemos dado cuenta de que el Señor está contigo. Por eso dijimos: “Que haya ahora un juramento entre nosotros, entre tú y nosotros.””

Y por la manera en que quieren formar un acuerdo, la palabra acuerdo en el original hebreo es la misma palabra para el pacto, aquí el contexto explica que es un acuerdo, no una alianza espiritual. Y entonces entran en un acuerdo de paz, e Isaac termina siendo una gran bendición para los filisteos, así como Abraham siempre fue una gran bendición para otras naciones. A través de Isaac, los filisteos reabrieron sus pozos, lo cual es absolutamente vital en esa región, y reconociendo esto después de que las cosas se calmaron un poco, hicieron un trato para no tener una agresión mutua entre ellos y celebraron este acuerdo con un banquete, donde comieron y bebieron, y terminan despidiéndose allí en paz y felices.

Vemos que los mismos desafíos, problemas enfrentados en la generación de Abraham con los propósitos de Dios, se repiten en la vida de Isaac, mostrando que el mismo Dios controla la historia para llevar adelante la promesa de redención, la promesa de bendición también a través del nuevo patriarca.



[Misión Génesis – Capítulo 25]

Autor: Luiz Sayao

Y el texto termina con una especie de nube oscura que aparece y diciendo: "Mira, espera las escenas de los próximos capítulos que vienen dificultades".

A diferencia de Isaac que fue a buscar una esposa entre su propio clan, Esaú de 40 años. eligió a Judit, como su esposa, la hija de Beerí, hitita, y también Basemat, otra mujer hitita, y ellas amargaron la vida de Isaac y Rebeca.